



PASTORAL

DIÓCESIS DE CIEGO DE ÁVILA



Breves Catequesis Sobre El Jubileo

CATEQUESIS 6



Introducción

En Navidad y siempre:

- ✚ Solo Dios puede dar el amor;
 - pero tú puedes enseñar a otros cómo se ama.
- ✚ Solo Dios es capaz de fabricar el milagro de la carne de un niño;
 - pero tú puedes hacerle sonreír.
- ✚ Solo Dios puede devolverle las fuerzas a un anciano;
 - pero tú puedes demostrarle que no está solo y que sus opiniones te siguen interesando.
- ✚ Solo Dios hace que bajo el sol crezcan los trigales;
 - pero tú puedes triturar ese grano y repartir ese pan.
- ✚ Solo Dios puede ofrecer la paz verdadera;
 - pero tú puedes no pelear con tu hermano.
- ✚ Solo Dios da la libertad completa;
 - pero tú puedes pintar de azul las rejas y poner flores a la ventana de la prisión.
- ✚ Solo Dios puede salvar el mundo;
 - pero tú puedes hacer un poco más pequeña la injusticia.

Signos de esperanza

En la bula papal, que es el documento por medio del cual el Papa convocó oficialmente al jubileo 2025, se nos dice que estamos llamados a “redescubrir la esperanza”, motivo por el cual *“los signos de los tiempos requieren ser transformados en signos de esperanza”*; y menciona 8 signos concretos:

- ✚ La paz
- ✚ La natalidad
- ✚ Los presos
- ✚ Los enfermos
- ✚ Los jóvenes
- ✚ Los migrantes
- ✚ Los ancianos
- ✚ Los pobres

Hoy vamos a conocer lo que dice con respecto a la natalidad, ya que va de la mano con la fiesta de la Sagrada Familia que hoy celebramos.

El Papa nos dice que: *“Mirar el futuro con esperanza también equivale a tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás. Sin embargo, debemos constatar con tristeza que en muchas situaciones falta esta perspectiva. La primera consecuencia de ello es la pérdida del deseo de transmitir la vida”*. Lamentablemente el estilo de vida acelerado que llevamos hoy en día, los problemas económicos, políticos, sociales, los temores al futuro y la falta de compromiso han hecho que en unos países haya una disminución de la natalidad y que en otros en cambio se culpe al aumento de la población, de los problemas existentes. Todo esto desvía la atención del punto donde se originan los problemas y se termina perjudicando a los inocentes, en este caso a la familia, lugar de esperanza, porque de ahí nacen las nuevas generaciones. La familia es cuna de esperanza.

No olvidemos que la maternidad y paternidad responsables (procreación) es una misión que el Señor confía a los esposos y a su amor. El pensar solo en lo material *“nos encierra en el individualismo y corroe la esperanza, generando una tristeza que se anida en el corazón, volviéndonos desagradables e intolerantes”*. No permitamos que el materialismo, las ideologías, las posturas extremistas... obstaculicen el desarrollo de la vida y la familia. Pensemos que, si José y María esperaban tener una mejor posición económica o a que cambien las situaciones sociales y políticas de aquella época, antes de dar su sí a Dios, a lo mejor no hubiese nacido Jesús.

Hoy más que nunca es importante mirar a la Sagrada Familia como ejemplo de confianza plena en Dios; pues aún en medio de las dificultades, José y María aceptaron acoger a Jesús en sus vidas y no perdieron la esperanza. Existen poderes en este mundo que pretenden acabar con la familia, pero no estamos solos, Jesús, José y María interceden por nosotros.

Contemplemos a nuestros niños, son ellos quienes llenan de alegría y esperanza a su familia, muchas veces el simple hecho de verlos sonreír, hace que nuestro día se llene de luz y color. Que el mirar a estos pequeños nos mueva a esforzarnos por recuperar la **alegría de vivir**, sin importar la edad que tengamos. Como dice una canción “...no hieras a nadie, reparte alegría. Celebra la vida”.

